



LA
REVOLUCION
FRANCESA



DC111

G3

v. 4

t. 7-8

005542



1080016965



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

LA
REVOLUCION FRANCESA.

EL PROTESTANTISMO.

VII.

LA
REVOLUCION

INVESTIGACIONES HISTORICAS

ACERCA DE LA PROPAGACION DEL MAL

EN EUROPA,

Desde el Renacimiento hasta nuestros dias,

POR

Monseñor Gaume,

PROTONOTARIO
APOSTOLICO, VICARIO GENERAL DE REIMS, DE MONTAUBAN Y DE AQUILA.
DOCTOR EN TEOLOGIA, CABALLERO DE
LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, MIEMBRO DE LA ACADE-
MIA DE LA RELIGION CATOLICA
DE ROMA, SOCIO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS,
LETRAS Y BELLAS LETRAS DE BESANZON.



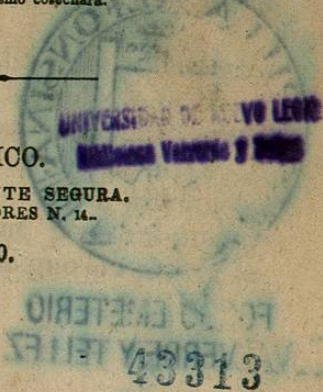
Qua enim seminaverit homo, hac et metet.
GALAT. VI. 8.
Aquello que hubiera sembrado el hombre,
eso mismo cosechará.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MEXICO.

IMP. DE VICENTE SEGURA.
C DE S ANDRES N. 14.

1860.



43313

DC 111
63
v. 4
t. 7-8



FORJADO EMETERIO
VIA VERDE Y TELLEZ

REVOLUCION FRANCESA.

PROLOGO.

Tenemos que volver á la objecion que se nos ha hecho y cuya contestacion es el lazo que une el tomo anterior con el que vamos á comenzar.

Se nos ha dicho: "El renacimiento y los estudios de colegio no han tenido sobre el Volterianismo toda la influencia que les atribuis. Un espíritu diabólico soplabá sobre el siglo XVIII y pervertía á la juventud al salir de las manos de sus piadosos preceptores. Este espíritu maligno era por un la-

006342

do el Cesarismo y por el otro el Protestantismo. La prueba de que el Renacimiento y los estudios de colegio son ménos culpables de lo que decís, es que con el mismo sistema de enseñanza se formaron á fines del siglo XVI y durante todo el XVII generaciones verdaderamente cristianas.”

Esta es la objecion. En nuestro concepto pudo haberse llevado mas adelante. Para completarla nos preguntaremos á nosotros mismos: “¿Acaso el sistema de estudios literarios que es hoy el mismo que en los últimos siglos no produce, sobretodo en Francia, católicos fervorosos y un clero ejemplar?”

Aclarar todas estas dudas, he aquí toda nuestra tarea. Constantes en el plan de nuestra obra, la llenaremos no con racionios sino con hechos, no discutiendo, sino relatando. Así como lo hemos hecho respecto de la revolucion francesa, del Volterianismo y del Cesarismo, interrogando al espíritu maligno que soplaba sobre el siglo XVIII, le preguntaremos: ¿Quién eres, de dónde vienes, cuáles son tus señales, cuáles fueron tus medios? Es cierto que eres hijo del Protestantismo? Y si este fué tu padre, quién fué tu abuelo? Nació acaso

el protestantismo por sí mismo como el hongo bajo la encina del bosque? Y si no nació por sí mismo, cuál fué su genealogía, cuál es el secreto de su fuerza?

A todas estas preguntas, cuya importancia es inútil señalar, la historia nos contestará.

Desde la publicacion del *Cesarismo* en que se marcó su lugar, nos ha venido á las manos un documento importante para la gran causa que estamos formando. Lo insertamos á continuacion para no privar á nuestros lectores de su conocimiento.

El reciente atentado cometido contra la persona del rey de Nápoles, al paso que aumentaba una página mas la historia del regicidio en los tiempos modernos, prueba que no existe un solo príncipe en Europa á quien deje de amagar el puñal. Mas que ningun otro, Fernando debia temer el acero de los asesinos. Algunos dias ántes de cometerse el atentado los periódicos de Italia publican lo siguiente: “SENTENCIA DE MUERTE CONTRA EL REY DE NAPOLES.” Creemos oportuno recordar la sentencia de muerte pronunciada contra el rey de Nápoles por el comité mazziniano de Italia y que impresa

en millares de ejemplares se circuló por todo el reino. He aquí el texto de dicho documento.

“CONSIDERANDO QUE EL HOMICIDIO POLITICO NO ES UN DELITO, y mucho ménos cuando se trata de librarse de un enemigo que cuenta con poderosos elementos de resistencia, y puede hasta cierto punto hacer imposible la emancipacion de un pueblo grande y generoso:

“Considerando que Fernando de Nápoles es el enemigo mas encarnizado de la independencia italiana y de la libertad de su pueblo;

“Se aprueba la siguiente resolucion que se publicará por todos los medios posibles en el reino de Nápoles:

“Se promete una recompensa de 100,000 ducados á aquel ó aquellos que libren á la Italia de dicho tirano. Y no habiendo mas existencia en la caja del Comité que 65,000 ducados disponibles para este objeto, los 35,000 restantes se cubrirán por medio de una suscripcion.

“CONSIDERANDO CHE L'OMICIDIO POLITICO NON E UN DELITTO, ed ancora meno quando si tratta di disfarsi d'un nemico che ha in sua mano mezzi potenti, é che può in

qualche modo rendere impossibile l'emancipacion de un generoso é grande pópulo.

“Considerando que Ferdinando di Napoli é il nemico piú accanito dell' indipendenza italiana e della libertá del suo popolo;

“E approvata la seguente risoluzione da estere publicata con tutti i mezzi possibili nel regno di Nápoli:

“Una ricompensa di 100,00 ducati é offerta á colui, od á coloro che liberarum l'Italia dal detto tirano. E' come non vi sano nella cassa del comitato che 65,000 ducati disponibili per quello scopo, gli altri 35,000 saranno esatti per sottoscrizione.”*

Cuando piensa uno que todos los mazzinianos, Gallenga, Ruffini, el mismo Mazzini están acordes en reconocer con los regicidas de 93, que en los autores paganos es donde han adquirido ese odio feroz contra los reyes, se pregunta uno dónde se halla la inteligencia de los gobiernos, la conciencia de los preceptores de la juventud, una vez que despues de tantos ejemplos se obstinan en perpetuar un sistema de enseñanza que llena á la Europa de Brutos y Aristogitones!

* Véase entre otros l'*Armonia*, 5 de Noviembre.

LA REVOLUCION FRANCESA.

EL PROTESTANTISMO.

CAPITULO I.

Estado de la cuestion.—Doble carácter de la impiedad volteriana.—¿Procederá del protestantismo?—En el órden social?—En el órden religioso?—Autoridades que invoca.—Medios que emplea.—Países que asuela.—Fin que se propone.—De dónde ha venido el protestantismo?

Considerada en sí misma y en sus obras la impiedad del siglo diez y ocho presenta un doble carácter: fué al mismo tiempo el ódio del órden religioso y del órden social existentes, y la aspiracion constante hácia un nuevo órden religioso y un nuevo órden social. La historia del volterianismo no permite disputar la exactitud de esta definicion.